nan
negocio negocio
arquitectura y construcción

REVISTA PARA LOS PROFESIONALES
DE LA CONSTRUCCIÓN
Nº53 / Junio 2010
www.nanconstruccion.es

NUEVA FRONTERA
OBJETIVO: LA LUNA

I ENCUENTRO ARQUITECTURA
Y CONSTRUCCIÓN 2010
NUEVOS CAMINOS

ESPECIAL PAVIMENTOS
UN MUNDO A SUS PIES

SOLAR DECATHLON / HABLA CARLOS FERRATER / MOBILIARIO URBANO

NUEVOS TERRITORIOS

DESTINO: LA LUNA

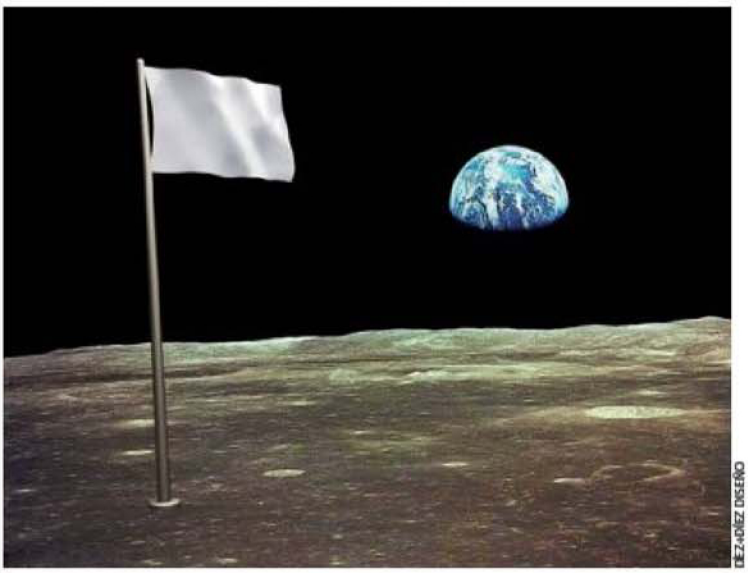
La previsión de la NASA de volver a la Luna en 2020 para pasar breves temporadas ha activado la creatividad por una hipotética ciudad selenita. Algunos estudios de arquitectura ya han realizado proyectos; otros los desarrollan para NAN. Todos coinciden en usar materiales lunares y aprovechar la ingravidez.

TEXTO: Palmira Chavero

Destino, Marte. Primera parada, la Luna. Cuatro décadas después de que los tripulantes del Apolo 11 diesen "un pequeño paso para el hombre y un gran paso para la humanidad", la Luna sigue rodeada del mismo halo misterioso que la convierte en la opción más atractiva, pero con una diferencia: ya no es inalcanzable. Y es que cumplir los objetivos de la NASA de explorar Marte requiere, de momento, una parada lunar. La previsión es que en 2020 comiencen los primeros viajes, con estancias de siete días y formados por cuatro personas. A partir de ahí, habría misiones de 180 días para preparar los viajes a Marte.

Estudiar en la Tierra las condiciones del satélite

Con el objetivo claro, la NASA ya está haciendo pruebas que permitan vivir temporalmente en la Luna. En la Antártida, por ejemplo, se están probando las condiciones de viabilidad con habitáculos hinchables reutilizables. Con una apariencia similar a las casas de juguete infantiles, es un prototipo de vivienda aislada y presurizada, con un espacio útil de 35,7 m^2. Lejos de encontrar una suerte de vivienda temporal, el objetivo último es explorar todo el territorio selenita, una vez que el descubrimiento de hielo en los cráteres y helio3 (podría reemplazar al petróleo) ha dado alas a la idea de una ciudad lunar. El primer escollo a salvar en una hipotética construcción lunar es el de los materiales. Los expertos coinciden en que la mejor opción es utilizar los recursos lunares, y algunos experimentos apuntan a la creación de una suerte de hormigón a partir de una mezcla de polvo lunar y sulfuro purificado. Además, hay que tener en cuenta otras condiciones: días y noches equivalentes a 14 días, temperaturas extremas (107ºC diurnos y -153ºC nocturnos), viento solar, etc. Para estudiarlo, la NASA ha desarrollado prototipos de vehículos híbridos, pero no es la única. Google promueve un concurso para crear dispositivos que exploren la superficie del satélite, el *Google Lunar X Prize*. Arquitectos e ingenieros llevan un tiempo dándole vueltas a la idea de hacer del territorio lunar una prolongación terrícola. Algunos han compartido sus trabajos con NAN y otros han desarrollado propuestas para construir una ciudad en la Luna específicamente para estas páginas.

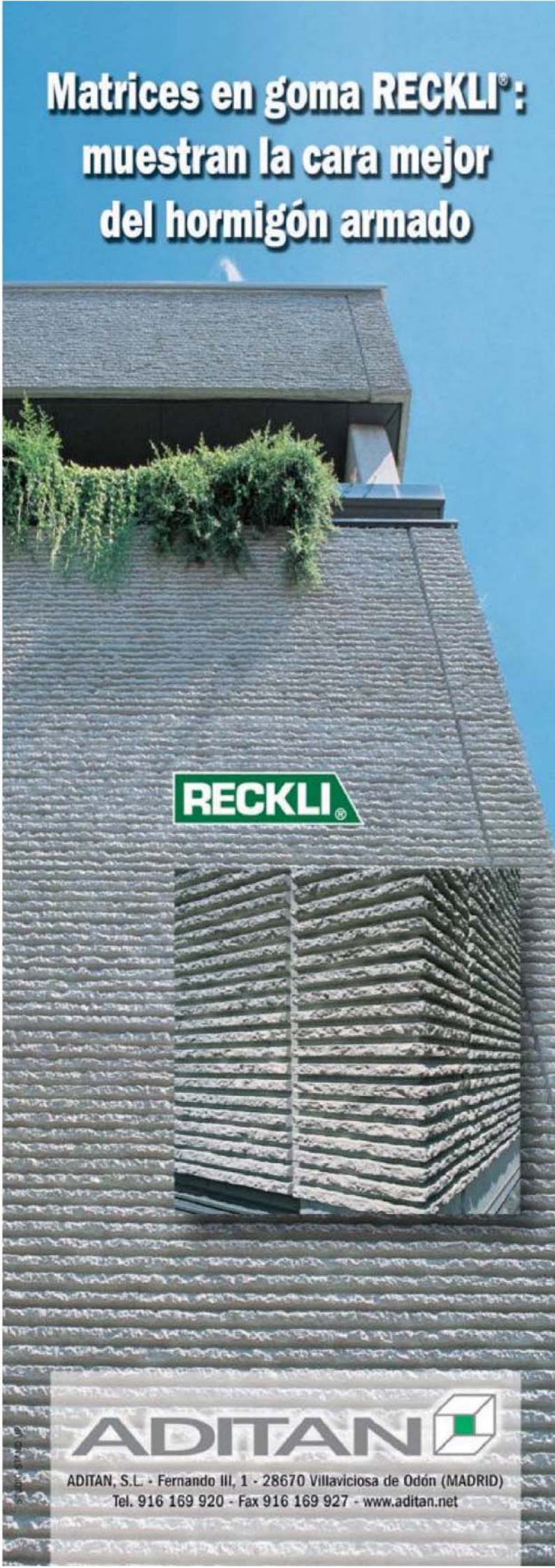


DÍEZ+DÍEZ DISEÑO

díez+díez diseño
Bandera en libertad

El estudio madrileño díez+díez diseño plantea un entorno lunar en el momento anterior a que la carrera por la colonización del satélite de la Tierra haya dado el pistoletazo de salida: "Un escenario en el que el único elemento con que el hombre haya roto la quietud del horizonte selenita sea un inmenso mástil en el que ondee, aunque sea de manera artificiosa, una gran bandera blanca", reflexionan sus miembros.

De esta manera, más allá de limitarse a plantear un escenario selenita de libertad y sin fronteras, el estudio llama a la calma que produce la ausencia de batallas humanas por la consecución de un objetivo; "un estatus político para la Luna donde este símbolo identitario por definición de los diferentes estados se difuminase hasta alcanzar una blancura luminosa; la disolución de este elemento no sería a su vez sino un reflejo de una situación mucho más compleja y profunda como sería la desaparición, o para hablar con propiedad, del no surgimiento sobre la superficie lunar de un elemento geopolítico como es la frontera que, como heridas abiertas, tantos conflictos y dolor ha generado en la Tierra a lo largo de su historia".

El color blanco de la bandera se constituye en un indicador de territorio virgen, una superficie a la que el ser humano se enfrentaría aplicando sobre él los conocimientos y lecciones aprendidas a lo largo de los siglos .

Para díez+díez diseño, formado por los hermanos Javier y José Luis Díez, estaríamos ante una oportunidad para corregir luchas pasadas y abogar por un futuro bien distinto a todos los niveles, no sólo arquitectónico: "El descubrimiento de la Luna se nos presentaría como una segunda oportunidad que el destino nos brinda para poder izar al cielo, con la Tierra en cuarto creciente al fondo, una única bandera, la bandera del ser humano".